

Felicitações  
reúndas por los <sup>los</sup> <sup>ep</sup> Fofante  
D.<sup>r</sup> Luisa Hernández por  
sus días de San Luis.



Senora

Mi amor y gratitud acia  
D. M. me obligan a no dejar el  
dia de su augusto cumpli-anos sin  
hacer al cielo los votos mas sinceros de  
mi corazon; y los debo de que D. M.  
cumple muchos y muy felices anos; y  
la huma bondad, que es tan natural en  
D. M., pero particularmente la que  
siempre ha sonido conmigo, me hace



esperar que U. M. no llevase a mal  
esta libertad que me tiene de escribir,  
viendo solamente en esta acción los buenos  
sentimientos y el amor que siempre tiene  
a U. M.

Su humilde criada  
Josephine Lopez

Madrid 23 de Janio 1845.

Madrid 20. de Agosto de 1845.

Señora.

Acordandole el dia de San Luis,  
y viéndome privado del alto honor de  
felicitártlos á V. M. poniéndome á S. P.  
por ser los de la Señra Señora Infanta,  
me dispensare V. M. que lo haga por  
escrito con el fin de manifestarle mis  
sinceros deseos, de que V. M. en unión  
con sus augustas hijas mi Reyna y  
Señora y la Señra Señora Infanta,  
disfruten, á la par que las mas completas  
salud, todo genero de felicidades, por las  
que dirige votos al Cielo su mas hu-  
milde criado D. B. L. P. de V. M.

Señora.  
El Duque de Alba

REYNA  
ESTA LIBRERIA  
MADRID

Madrid 22 de agosto 1845.

Señora.

Dignese V. M. acoger con su bondad acostumbrada la manifestación de mis deseos de felicidad en todo salvo, ofreciendo el dia de su augusta hija Sot.º la P.º Infante que V. M. lo tiene á bien poner en sus manos la adjunta carta, o' soll la misma mi Amo, no la escrita por q' lo hice hace poco dias q'no quiero molestarla,

Las adjuntas cartas, me las ha enciado Ataparo Serradegui. No quisiera importunar mas á V. M. si me atrevo á suplicarla admita lo siguiente plíctamente de mis hijos, e' hijos, q' queda como siempre en sus buenas cridas.

Señora

A. H. R. P. & V. M.



S. M.

el proximarse los plazos de la  
Agencia Hijo de V.M. su Servidor Señor  
Jesús de María Suárez Fernández, mi  
Señor, me pone en la grata obediencia de  
dilección a V.M. por su favor morir,  
esperando que V.M. en su infinita  
bondad se dignará disponer el que  
en muerte su dignidad se me grava  
obligación.

Suplicio al misericordioso V.M. quien a  
él me dirige con su infinita bondad  
la segunda de mis más caras obligaciones,  
pidiéndole, profundo respeto, y gratitud a  
los muchos favores que siempre ha  
mejorado de su Reino bondad.  
Dios Nuestro Señor conserva dulcísima  
la memoria, y preciosa vida de V.M.



y su n<sup>o</sup> un Señor Hijo, mi Señor,  
nunca desin

Señor

de V.M. en mis fil<sup>o</sup>, y obediencia m<sup>is</sup>ma

L. B. S. B. P.

Madr 21 de Agos de 1845.

Al Señor de Juan Bautista.

Al feliz dia de la Sma Sra ynfanta D<sup>a</sup>  
Maria Luisa

segunda Flor Cartellana  
oy logramos en Luisa  
por que sus ermos ojos  
al mismo amor eletrizan

ysabel la mas preciosa  
de la yberia marabilla  
en su tierno corazon  
la dulce ermandad anima

y que la fiel serbidumbre  
de tan augusta familia  
bea un principe en sus brazos  
que complete su delicia

que esta noche se celebre  
al fino amor le precisa  
y perdona el auditorio  
por ruperto de Luisa

Vivan los tiernos Pinpollos,  
creciendo en su gerargua  
viva el augusto Fernando  
su amable esposa Cristina

Por la Suarez estos <sup>incaps</sup> corpos los han dado  
multo al dia de la misa

En los días de la Señorísima Señora Infanta D<sup>a</sup> María  
Luisa Fernanda

Il feliz y fausto dia  
de nuestra amada Princesa  
mi corazon embellecia  
y lo llena de alegría.  
Mal mi lealtad podria  
en tan plauible ocasión  
su tierno amor y afición  
dejar de manifestar  
á una Niña q' hace dia  
por y gloria á la Nación.

Yo no es solamente mia  
esta expresion cariñosa;  
es la misma que gozosa  
respira esta compañía.  
En tan venturoso dia,  
como un favor singular,  
pide al cielo sin cesar  
que un tierno tan precioso  
largo años generoso  
deje á la España gozar.

Oh! Si. Largos años viva,  
que en esto de la Nación  
la paz, la gloria, la unión,  
la felicidad estriba.  
Viva el Rey, la Reyna viva,  
clama nuestro corazon,  
y con larga sucesión  
esta Corona asequieren,  
y con ella nos procuren  
al Cielo la bendición.

Así sea.

Estos versos los dijeron  
en el teatro en casa